

## LA PERSPECTIVA ACTUAL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR: TENDENCIAS, CONTRIBUCIONES Y DESAFÍOS

### *THE CURRENT PERSPECTIVE OF HIGHER EDUCATION: TRENDS, CONTRIBUTIONS AND CHALLENGES*

Viviana Leonor Vélez Vera<sup>1\*</sup>

<sup>1</sup> Unidad Educativa El Carmen, Manabí, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-5014-6497>. Correo: [viveleve888@hotmail.com](mailto:viveleve888@hotmail.com)

Vélez Franco Walberto<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Unidad Educativa El Carmen, Manabí, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8154-9294>.

Nexi Leonor Vera Álava<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Unidad Educativa El Carmen, Manabí, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1349-7719>.

Irene Alexandra Molina Mecias<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Unidad Educativa El Carmen, Manabí, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-2640-7206>.

\* Autor para correspondencia: [viveleve888@hotmail.com](mailto:viveleve888@hotmail.com)

### Resumen

La complejidad de la Educación Superior en América Latina se revela en una serie de tendencias históricas y emergentes, en su heterogeneidad, en su desigualdad, pero sobre todo en el papel que pueden asumir las universidades e instituciones de Educación Superior para construir un escenario que coadyuve al mejoramiento sustancial de los niveles de vida de la sociedad, y brinde la posibilidad de un mayor bienestar, democracia e igualdad desde la ciencia, la educación y la cultura. El trabajo expone una reflexión necesaria que concierne a la problemática de la Educación Superior, haciendo énfasis en América Latina. Dentro de la perspectiva educacional que exigen los modelos educacionales contemporáneos, ocupa un lugar importante el análisis de las perspectivas y tendencias representativas en el contexto de la Educación Superior, teniendo en consideración su impronta en la formación de los profesionales que deben cumplir un encargo social. El objetivo central se remite a explicar la perspectiva de la Educación Superior en la región, así como el comportamiento de las diferentes tendencias perceptibles en este ámbito, cuestión que permite ubicar las contribuciones y los desafíos que tiene por delante.

**Palabras clave:** Educación Superior; universidad; sociedad; conocimiento.

### Abstract

*The complexity of Higher Education in Latin America is revealed in a series of historical and emerging trends, in its heterogeneity, in its inequality, but above all in the role that universities and Higher Education institutions can assume to build a scenario that helps to the substantial improvement of society's living standards, and offers the possibility of greater well-being, democracy and equality from science, education and culture. The work exposes a necessary reflection that concerns the problem of Higher Education, emphasizing Latin America. Within the educational perspective required by contemporary educational models, the analysis of representative perspectives and trends in the context of Higher Education occupies an important place, taking into account its imprint in the training of professionals who must fulfill a social order. The central objective refers to explaining the perspective of Higher Education in the region, as well as the behavior of the different perceptible trends in this area, an issue that allows us to locate the contributions and challenges that lie ahead.*

**Keywords:** Higher education; university; society; knowledge.

**Fecha de recibido:** 08/12/2022

**Fecha de aceptado:** 28/02/2023

**Fecha de publicado:** 1/03/2023

### Introducción

Las urgencias perceptibles en el panorama mundial actual indican que los temas inherentes a la práctica educativa están dentro de las prioridades y exigencias de las sociedades y sus respectivos gobiernos. Específicamente, el tema referido a las perspectivas actuales que tipifican a la Educación Superior, sus propósitos, direccionalidad, contribuciones y desafíos, se erigen como exigencias imponderables. El presente trabajo brinda una contribución al tratamiento del fenómeno educativo en el ámbito de la Educación Superior, partiendo de la interrelación que se establece entre la Universidad, la Sociedad y el Conocimiento. En este sentido, el papel que juega, o debe jugar, la universidad se concentra, entonces, en la definición de prioridades en la producción y transferencia del conocimiento como bien público, como un bien social, desde un compromiso no privado al respecto de la investigación y la docencia que realiza. Es decir, que sus productos, procesos e instancias de gestión para su desarrollo no pueden ser capturados para la obtención de un bien privado, o para su apropiación privada (A. L. Gazzola & Didriksson, 2018).

El tratamiento del tema es importante porque la visión de conjunto que ofrece sobre estas perspectivas, está relacionada con la direccionalidad del eje de la calidad del proceso educativo y su tributo a la utilidad social de los conocimientos producidos y distribuidos por las instituciones universitarias. De esta forma, el concepto de calidad se relaciona directamente con la valorización actual de la construcción de los conocimientos.

En función de lo expuesto anteriormente, el objetivo del trabajo estuvo direccionado a explicar la perspectiva de la Educación Superior en América Latina, así como el comportamiento de las diferentes tendencias perceptibles en este ámbito, para ubicar las contribuciones y los desafíos que se avizoran en la región. Por tanto, reflexionar sobre estas problemáticas constituye un reto impostergable en el alcance científico y social que tiene la Educación Superior, no sólo en los marcos de procesos cognitivos, sino también en los basamentos sociales, culturales, tecnológicos y culturales, que son los que determinan, en última instancia los fines de la formación humana. Estos criterios se erigen como ejes centrales porque, esencialmente, aún es deficitaria la visión integradora del ser humano y del proceso de su educación y formación(Chacón Arteaga, 2021).

## Materiales y métodos

La metodología utilizada para la realización del trabajo corresponde a las especificidades propias de la temática objeto de análisis. Por consiguiente, resulta novedoso el estudio de la situación actual de la problemática existente para establecer estrategias de trabajo que contribuyan a su fortalecimiento y desarrollo en los centros de Educación Superior y en las universidades. Fue utilizado el método hermenéutico para describir y analizar las tendencias que se analizan en torno al eje central del trabajo (A. Rodríguez, V. F. R. Castro, et al., 2021; A. Rodríguez et al., 2022; Rodríguez et al., 2020).

Igualmente, el método lógico e histórico permitió, a través de un exhaustivo análisis, revelar los elementos esenciales en el devenir de este proceso, el cual analiza elementos interconectados en el escenario educacional. Prevalció además un análisis bibliográfico de la perspectiva de la Educación Superior, sus tendencias esenciales, los alcances de su contribución y los desafíos que se les presenta en la praxis educativa, presupuestos que, junto a los posicionamientos de autores y estudios abordados sobre el tema, constituyen una fuente de investigación de gran validez. Lo anterior posibilitó identificar la implicación de la Educación Superior en la reproducción social del contexto educativo. En el espacio de revisión bibliográfica se constató la existencia de diferentes trabajos teóricos que explican esta problemática, desde diversos ángulos, asumiendo posturas disímiles en el abordaje de los elementos que tributan al núcleo esencial del análisis.

## Resultados y discusión

La Educación Superior actualmente requiere de análisis y reflexión para puntualizar sus directrices esenciales, así como las contribuciones y desafíos. De acuerdo a lo expuesto por Gazzola (2021), existen diversas asimetrías educativas en los países de la región las cuales no han sido incluidas en la consecución de las políticas públicas. En este sentido, la inestabilidad perceptible no permite que la Educación Superior pueda convertirse en políticas de Estado, problemática que se profundiza por las siguientes razones:

- Los intereses hegemónicos de poder, que concentran los privilegios y frenan la influencia transformadora de la educación, la ciencia y la tecnología en la sociedad, cuestión que explica los ataques a la educación pública en acciones que se proyectan hacia la privatización.
- La corrupción y los dilemas éticos que se suscitan

-El corporativismo en el ámbito interno de las instituciones, el cual, a pesar de su legitimidad, no defiende los cambios necesarios para resignificar la Educación Superior a nivel institucional.

-La discontinuidad en las políticas públicas de educación, ciencia, tecnología e innovación.(M. P. Gazzola & Otero, 2022).

En este sentido, (Franzoni-Velázquez et al., 2012) asevera que en lo que va del siglo XXI, el porcentaje de la población en condiciones de pobreza se ha agudizado exponencialmente; las desigualdades se han acumulado y se percibe un profundo desequilibrio de poder económico que se traslada al ámbito político. Respecto a la educación, cabe señalar, que, si bien durante las décadas iniciales del siglo XXI mejoró considerablemente el acceso a los diferentes niveles educativos, incluyendo a la Educación Superior, la desigualdad y las consecuencias nefastas de la pandemia del Covid-19, provocaron un retroceso en el nivel de acceso y permanencia (A. Rodríguez, V. F. R. Castro, et al., 2021; A. R. Rodríguez, V. F. R. Castro, et al., 2021; A. R. Rodríguez, Y. V. Escobedo, et al., 2021).

En cuanto a la temática que ocupa este análisis debe apuntarse que, en el contexto de las primeras décadas del siglo XXI, a pesar de la renovación política que se experimentó en buena parte de los países de la región, así como el fracaso de las políticas neoliberales, las políticas aplicadas a la Educación Superior no siguieron la misma direccionalidad que en otros sectores de la sociedad. Si se tiene en consideración que la ampliación del acceso a la Educación Superior es reconocida como una vía privilegiada para mejorar los ingresos en una sociedad determinada y operar sobre las desigualdades sociales, más allá de las funciones clásicas de la universidad en términos de producción y reproducción de conocimientos y de cultura, las políticas públicas no han tributado a generar inclusión social en las universidades en función del mejoramiento de la calidad de vida de la población (Campana-Lara et al., 2020).

### **Universidad, sociedad y conocimiento**

Para explicar el papel que juegan las instituciones de Educación Superior en la conformación de nuevas expresiones de sociedad, de cultura, de relaciones sociales, de economía, de globalidad, de movimientos y cambios locales intensos, de regionalización y de conformación de bloques subregionales o regionales diversos, se requiere impulsar un gran debate sobre el carácter de los cambios que están presentes en el marco de lo que se ha caracterizado de forma diversa, como el desarrollo hacia una “sociedad del conocimiento”. En este sentido, se identifican tendencias como las siguientes:

1) La reorganización del conjunto de las esferas de la vida política, social y económica, con la participación de la producción y la transferencia de nuevos conocimientos y tecnologías, relacionadas con la informatización, las telecomunicaciones y la biotecnología.

2) Participación de los impactos de las instituciones de Educación Superior, en los niveles de desarrollo e innovación de los principales componentes de la ciencia y la tecnología. Para que este proceso ocurra, los componentes tecnológicos y científicos deben mantener una interacción con las instituciones educativas, sobre todo por lo que se aprende y se organiza como conocimiento, por la calidad y la complejidad, así como la magnitud y calidad que todo ello representa para la sociedad.

3) Las instituciones de Educación Superior están destinadas, a jugar un papel fundamental en la perspectiva de una sociedad del conocimiento, sobre todo si llevan a cabo cambios fundamentales en sus modelos de formación, de aprendizaje y de innovación. Esta perspectiva da cuenta de la necesidad de poner en el centro de este debate el problema de la formación humana desde el rol que puede desempeñar el sujeto en el contexto de la formación académica que recibe en las universidades (A. L. Gazzola & Didriksson, 2018).

El problema del status de la Educación Superior tiene una incidencia directa con las problemáticas que se generan en el contexto social; se trata de vivir entonces en sociedades que enfrentan cotidianamente la inseguridad y la inestabilidad social, económica y ambiental, y el avance del conocimiento, de la ciencia y de la innovación tecnológica no contribuyen a la erradicación de estas deformaciones estructurales. Una sociedad en donde los conocimientos, la ciencia y la tecnología juegan el eje central de una perspectiva de desarrollo, no puede permitir la reproducción de condiciones de riesgo e inestabilidad extremos, como los que están vigentes actualmente. La región de América Latina se encuentra determinada por su ubicación de exclusión en el marco de brechas y asimetrías en las que ocurre la división internacional de los conocimientos, de la innovación tecnológica y de la revolución de la ciencia y de sus aplicaciones, y esto aparece día a día de manera contrastante y desalentadora para las instituciones educativas de la región, que se ven constreñidas a llevar a cabo procesos que tienen que ver más con la transferencia de conocimientos o con su imitación, que con la innovación y creatividad desde la perspectiva de una cultura propia y de una identificación clara de las prioridades sociales y económicas en beneficio de las mayorías de sus poblaciones(Didriksson, 2005).

Estas distancias se muestran de forma cuantitativa y cualitativa, es decir, en el número de personas involucradas en la producción y el uso de los conocimientos, en la transformación del sentido de la información, como en su impacto para generar mejores condiciones de bienestar y equidad entre las poblaciones constantemente excluidas. En el informe de la ONU (Vidal Ledo et al., 2021), se señala que existen distintos tipos de sociedades del conocimiento: las de tipo “nominal” y de tipo “desequilibrado” o “contradictorio”, cuyos potenciales no se relacionan con el mejoramiento del bienestar de su población, y hasta pueden ir en contra de sus intereses por el beneficio sobre todo de las grandes empresas transnacionales y de una minoría hegemónica; frente a otro tipo de sociedad del conocimiento “inteligente”, en la cual los beneficios del desarrollo del conocimiento, de la información, de la ciencia y de la tecnología y de su democratización, se orientan al beneficio de la mayoría de su población (Álava et al., 2022a; A. Rodríguez, J. C. P. Tarragó, et al., 2021; A. R. Rodríguez, A. d. C. R. González, et al., 2021; A. R. Rodríguez, J. C. P. Tarragó, et al., 2021).

Una sociedad inteligente del conocimiento tal y como se definió anteriormente, no consiste en la riqueza de los activos provenientes de la ciencia y la tecnología o de la innovación de las empresas, sino en el aseguramiento de altos niveles de calidad y seguridad de la vida de la población y de la realización de una democracia profunda y no simulada, es decir, se trata de la manera como una sociedad decide libremente la manera de organizar sobre su futuro(Fernández Lamarra, 2014).

De esta forma, desde la perspectiva del propio devenir del desarrollo de la Educación Superior en América Latina puede apuntarse que los propios procesos de globalización dentro de las coordenadas de las políticas neoliberales, han generado nuevos vínculos entre la Educación Superior, el trabajo y la sociedad. Ante las implicaciones que tienen los efectos devastadores de la globalización económica en el proceso productivo, se han presentado complejas dificultades a la Educación Superior en su misión de cualificar la fuerza de trabajo(Narváez, 2010).Ciertamente, bajo los efectos de la globalización, resulta de gran complejidad sintonizar la oferta de la planificación educativa a desarrollar dentro de los marcos de los Estados nacionales, con las demandas que recaba el desarrollo social. Evidentemente, las circunstancias vigentes en esta región exigen una redefinición de las relaciones entre la Educación Superior, la sociedad y el mundo laboral (Chiroleu, 2018).

En el contexto de este proceso, la innovación constituye un pilar esencial de la cultura académica que deben potenciar las universidades. Existen tres procesos que deben atenderse para alcanzar una ruptura con los esquemas tradicionales, reproductivistas y técnico-funcionales:

- La articulación curricular a partir de temas y problemas transversales y de promoción de valores. Este proceso implica la integración de múltiples ambientes de aprendizaje, desde los presenciales hasta los virtuales, que desplieguen todas las posibilidades de un individuo o de un grupo social para el aprendizaje de alto nivel.
- La movilidad de estudiantes y académicos con base en programas flexibles. Este proceso conlleva cambios sustanciales en las organizaciones universitarias porque genera sistemas que conducen al máximo aprovechamiento del aprendizaje colectivo y de las redes.
- El redimensionamiento de las disciplinas alrededor de campos de problemas y de las nuevas áreas del conocimiento moderno.

### **Perspectivas del debate en la educación superior**

Las agendas de las universidades públicas se han reconfigurado de forma significativa. De la insistencia en los temas de atención a la demanda social, del crecimiento, de la descentralización o de la planeación se ha pasado, en el lapso de dos décadas, a la insistencia en temas como la evaluación y la acreditación, al uso y manejo de la contracción financiera y a los programas de recursos extraordinarios condicionados a la competitividad, al cobro de colegiaturas y al incremento de los recursos propios, a la mercantilización y a la intervención de los organismos financieros internacionales. Con ello, los actores tradicionales del cambio en las universidades (los estudiantes y los sindicatos) han pasado a un plano menos protagónico respecto de las reformas universitarias (se concentraron en sus reivindicaciones gremiales), pero han alcanzado un mayor interés y dinamismo los investigadores y los directivos académicos universitarios, como los actores más relevantes en la definición de los cambios internos y externos de las instituciones. También fueron modificados los esquemas tradicionales de otorgamiento de los subsidios gubernamentales y de la asignación de los recursos (A. L. Gazzola & Didriksson, 2018).

Las políticas de diversificación introdujeron una mayor competitividad entre las instituciones, iniciándose la implementación del proyecto acerca de que las universidades públicas tendrían que empezar a dejar de ser las instituciones de Educación Superior más representativas del espectro nacional, a favor de las privadas. Aun así, respecto a la capacidad instalada en el pregrado y sobre todo en el posgrado, en lo referido al número de investigadores, en el número de proyectos y de productividad científica, en la capacidad cultural de sus iniciativas, las universidades públicas se han mantenido en el liderazgo del conjunto del sistema de Educación Superior. De igual forma, la cooperación regional en la Educación Superior se ha intensificado notablemente. Con avances relativos y con programas y proyectos en marcha, los temas de la movilidad universitaria, de las equivalencias de títulos y grados, de los programas conjuntos en diferentes ámbitos y niveles, del uso extensivo de nuevas tecnologías, de los programas de títulos compartidos, del establecimiento de redes y de programas de trabajo multilaterales, tienen ya gran actualidad y se han convertido en parte de la agenda prioritaria del cambio en las instituciones de Educación Superior a nivel regional (Ordorika, 2020).

En la práctica, la gran mayoría de las universidades públicas tienen de alguna manera algún tipo de relaciones a nivel bilateral, trilateral y, en algunos casos, a nivel subregional o regional, a lo largo y ancho de América Latina y el Caribe. No obstante, en lo que va de siglo XXI, el panorama de la Educación Superior, se mantiene en una suerte de impase y a la expectativa, porque a pesar de que se observa la fragmentación y heterogeneidad

del modelo predominante, con un conjunto de nuevas instituciones de diferente carácter y nivel (privadas y públicas, universitarias y no universitarias, politécnicas, tecnológicas, de ciclos cortos, comerciales, entre otras), se han reproducido a mayor escala, grandes desigualdades e inequidades, a nivel de género, de raza y de etnia, así como de forma pronunciada a nivel de las condiciones socio-económicas de ciertos sectores de la población, junto a la idea de que la lógica del mercado es uno de los mejores referentes de la calidad educativa, mientras encuentran amplios cauces de expansión las empresas de transnacionalización y de mercantilización del servicio educativo respectivo. Así, con el impacto de esta situación desigual, son perceptibles también algunos avances sustanciales en distintos programas, instituciones y políticas de todo tipo, pero sobre todo el impulso de cambios que están realizando las propias universidades, principalmente públicas, para promover iniciativas e innovaciones importantes. Cabe señalar en este sentido las estructuras, asociaciones, redes y organismos de distintos nivel y desarrollo, que han propiciado una etapa de autonomía, de superación y de construcción de plataformas indispensables para asumir las tareas que tienen que ver con una sociedad latinoamericana del conocimiento. (Fernández, 2019), (A. Rodríguez et al., 2022; A. R. Rodríguez, W. L. S. Álava, et al., 2022; A. R. Rodríguez, M. I. R. Castro, et al., 2022).

La Educación Superior latinoamericana asume como desafíos principales el hecho de tener que proyectar y diseñar sus planes de reformas articulando determinadas dimensiones, las cuales implican condicionantes y necesidades en lo local, lo regional y lo global (Villanueva, 2010). En primer término, es un hecho que las políticas que rigen cualquier tipo de sistema educacional se definen en el ámbito local. Cada sistema de Educación Superior debe reflejar los problemas más acuciantes de la sociedad y refrendar todo un conjunto de estrategias didácticas, curriculares, científicas e investigativas. En este sentido, la transformación de los sistemas de Educación Superior y el desarrollo de los proyectos de investigación, en la perspectiva de conformar un sector poderoso de conocimientos endógenos, siguen siendo muy limitadas para la región. Lo que aparece como tendencia, es que mientras en otros países y regiones se está avanzando de forma decidida en la inversión y el crecimiento de bases estructurales alrededor de los conocimientos y de una nueva economía, en América Latina y el Caribe se profundizan las brechas entre las capacidades tecnológicas mínimas y la cantidad y calidad de las instituciones, que forman las bases de formación de investigadores y del personal para sustentar un modo de producción de conocimiento.

Lo anterior hace que el nivel de competitividad de base en conocimientos sea, para América Latina, un escenario más complicado que el que tienen otras naciones. Por su historia y tradición, que viene de la colonia y de las sucesivas etapas desarrollistas, la Educación Superior no ha tenido una base organizacional endógena de carácter tecnológico. y medianamente de corte científica, por lo cual la orientación de sus carreras estuvo y se encuentra aún concentrada en áreas de las Ciencias Sociales, algunas de las Humanidades, del Comercio, de la Administración, menor en las Ingenierías y en la Medicina y en los servicios relacionados con las tareas del Estado. (Tello & Jiménez, 2021). Es por ello que la relación de los perfiles de egreso de las instituciones de Educación Superior, ha sido de una debilidad manifiesta a lo largo de los años entre la producción de conocimientos y las demandas de las organizaciones, las empresas y el desarrollo económico. Esto ha determinado el flujo en las constancias de elaboración de los artículos científicos, de las patentes y de la contribución de la región en el desarrollo global de la ciencia y la tecnología. Además de que se trata de una de las que genera mayor flujo de cerebros fugados sin retorno a nivel mundial. La concentración de la actividad científica y tecnológica de la región se ubica, sobre todo, en las grandes universidades públicas, las macrouniversidades, que mantienen aún la concentración más importante de las carreras de carácter científico,

humanístico y tecnológico (Álava et al., 2022b; A. R. Rodríguez, W. L. S. Álava, et al., 2022; A. R. Rodríguez, M. I. R. Castro, et al., 2022; A. R. Rodríguez, H. B. D. Lucas, et al., 2022).

Esto implica también, que el conocimiento que se produce en el contexto de la investigación, y en los sistemas de aprendizaje, se defina por el contexto de su aplicación y su utilidad pública (Lemaitre, 2018). Por ello, la producción y transferencia de conocimientos hace referencia a un proceso articulado, desde el conocimiento existente hacia el que se produce y recrea. Esto incluye, por tanto, un conjunto de elementos y componentes del saber hacer y saber hacer, experiencias, técnicas y capacidades muy variadas, mecanismos, programas, instituciones, agencias y actores del proceso. Una institución que se organiza para producir y transferir conocimientos a la sociedad debe ser, por tanto, compleja, dinámica y diferenciada. La organización de la innovación institucional y colectiva requiere de una incrementada eficacia en la toma de decisiones, en su descentralización, en su mayor participación horizontal, con mayor delegación de responsabilidades y autoridades, y de una amplia integración de unidades autónomas.

Ubicadas como instituciones de gran trascendencia para fines de desarrollo económico, cultural y social, las expectativas que se ciernen sobre las instituciones de Educación Superior y, en particular, las universidades provocan presiones en la redefinición de políticas y planes, la frecuencia de programas y alternativas en la búsqueda de nuevos modelos de organización. Estas tendencias e impactos hacen referencia a una dialéctica de escenarios que han alterado de forma significativa lo que la idea de universidad era hasta hace unas cuantas décadas, en relación a sus funciones, a sus sectores, a su gobernabilidad, a su calidad y a su lugar mismo en la sociedad. Habrá que destacar, no obstante, que el impacto del nuevo patrón social, tecnológico y productivo global ha propiciado la emergencia de redes, estructuras de cooperación y nuevos marcos de integración a nivel regional e interinstitucional que presentan, en tendencia, la posibilidad de construir un escenario alternativo o paralelo al de la competitividad institucionalizada y a la lógica del modelo (dominante) de mercado. Lo anterior hace referencia a la posibilidad de constituir un escenario de nueva reforma universitaria que apunta a una mayor cooperación horizontal entre instituciones y sectores, que se estructura en redes y en espacios comunitarios y trabaja en colaboración, sin perder su identidad institucional. Este escenario como bien apunta (Ganga-Contreras & NUÑEZ-MASCAYANO, 2018) de nuevas perspectivas en las reformas universitarias, busca impulsar un modelo alternativo de universidad, caracterizado como de producción y transferencia del valor social de los conocimientos y de pertinencia de las tareas académicas de la universidad, el cual se sostiene en la transformación de las estructuras en redes y en la cooperación horizontal que da prioridad a los proyectos conjuntos (o interinstitucionales), a la más amplia movilidad ocupacional - académico de los estudiantes, a la homologación de cursos y títulos, a la coparticipación de recursos y a una orientación educativa social solidaria.

Los valores educativos se comparten y se concentran más en el cambio de contenidos del conocimiento y las disciplinas, en la creación de nuevas habilidades y capacidades sociales, que buscan relacionar prioridades nacionales o regionales con el trabajo en nuevas áreas del conocimiento y en la innovación que busca diversificar el riesgo. Este escenario se sostiene en la intensificación de la participación de las comunidades y en el incremento diversificado en la obtención de recursos. Por ello, el escenario de cambio desde la cooperación y la integración, para alcanzar un nuevo estadio de valorización social de los conocimientos, se presenta con carácter alternativo, porque pone el acento en la atención a las nuevas demandas y requerimientos de las instituciones de Educación Superior, que deben proyectar la planeación de las nuevas estructuras organizativas que favorezcan el acceso a un conocimiento de valor social, y sus procesos

formativos en la creación de la nueva fuerza de trabajo regional y global. Este punto de arranque no podrá ocurrir si no se garantizan mecanismos de plena participación de las comunidades académicas y la modernización de las relaciones interinstitucionales, para garantizar la calidad de los procesos académicos, y si no se asumen reformas sustanciales en la legislación y las formas de gobierno para establecer canales de comunicación e información permanentes que regulen el ejercicio del gasto, para potenciar y desarrollar la infraestructura y sostener una adecuada transferencia de conocimientos respecto a los requerimientos de la sociedad.

Los nuevos paradigmas de organización académica surgen con la creación y desempeño de unidades académicas complejas que relacionan individuos, equipos de trabajo en redes de diferente nivel y perspectivas, con la puesta en marcha de estructuras interdisciplinarias y con la autonomía relativa de sus instancias orgánicas (Hernández, 2021). El salto organizativo central, sin embargo, ocurre al iniciarse la discusión y la propulsión de instancias de transferencia de conocimientos. Hasta el momento, las funciones de producción y transmisión de conocimientos habían sido los ejes estructurales del desarrollo de las instituciones de Educación Superior. Actualmente el camino debe estar encaminado a desplegar una nueva función sustantiva, más la de transferencia de conocimientos hacia la sociedad, en particular hacia los actores sociales y económicos reales cuyo papel se relaciona directamente con el uso y la explotación del conocimiento.

Una efectiva transferencia de conocimientos depende de la formación y desarrollo de habilidades y aprendizajes específicos para adaptar el conocimiento producido y transmitido para su uso social y económico. Esto tiene que ver con las perspectivas de la responsabilidad social que tienen las instituciones de Educación Superior, y con las normas y procedimientos para la realización de patentes y la propiedad intelectual, las relaciones de estas instituciones con las empresas privadas y sociales, con el Estado, con otras instituciones y con el espectro más amplio de la cooperación internacional y la participación con las redes internacionales del conocimiento. La nueva política universitaria, así, debe relacionarse con la científico-tecnológica y operar en correspondencia con estructuras más horizontales desde el plano de sus particulares dinámicas, con agendas basadas en la concepción de “desarrollo de prioridades estratégicas”, en una división del trabajo basada en la producción y transferencia de conocimientos.(Naidorf & Perrotta, 2015).

Esto significa que la universidad innovadora debe pasar a comprometerse a resolver problemas concretos, a desarrollar tecnologías fundamentales y a promover la generación y transferencia de nuevos conocimientos y soluciones tecnológicas, desde las anteriores perspectivas. No se trata, con ello, de que las universidades pasen a ser parte de los indicadores de productividad nacionales o de los componentes del Producto Nacional Bruto. Se trata, más bien, de un paso previo, de la producción del conocimiento y su difusión dentro de la sociedad y la economía, de ser parte de un producto de innovación antes de que el conocimiento científico y tecnológico sea comercializable (Pacheco & Rodríguez, 2013; Rodríguez, 2016; A. Rodríguez, Y. V. Escobedo, et al., 2021).

El eje de la calidad del proceso educativo, entonces, se ubica en la utilidad social de los conocimientos producidos y distribuidos por la institución universitaria. Este concepto de calidad, se relaciona directamente con la valorización actual del conocimiento. Supone la idea de una universidad de innovación con pertinencia social, activa y dinámica, sustentada en la formación de trabajadores del conocimiento, con un alto nivel, compromiso y responsabilidad con el cambio social, la democracia, la paz y el desarrollo sustentable. Es una universidad en donde la calidad social del valor de los conocimientos que produce y transfiere se presenta como un principio organizativo, el eje de sus cambios se ubica en el carácter de sus procesos educativos, y el

perfil de la institución responde a los retos que plantean la transición democrática y el desarrollo para el bienestar (Arias & Lastra, 2019)

De acuerdo a lo expuesto por (Cano Barrios et al., 2010), cada universidad debe avanzar en el proceso de mundialización e internacionalización del conocimiento, y así lograr el desempeño del rol dinámico en el contexto social. En esta direccionalidad, con vistas a garantizar el fortalecimiento de las instituciones de Educación Superior, puntualiza cinco líneas centrales de acción:

1. Desarrollar sectores específicos de excelencia en el campo de la enseñanza y de la investigación, priorizando programas y equipos de trabajo que se erijan como líderes en diversas especialidades.
2. Desarrollar iniciativas de carácter multidisciplinario, tanto en la enseñanza como en la investigación
3. Establecer y promover conexiones con el sector productivo, público, privado o de carácter social, para facilitar las acciones de investigación y desarrollar redes con una configuración internacional
4. Potenciar la educación a distancia
5. Desarrollar la incorporación de las unidades de enseñanza, investigación y extensión en redes nacionales e internacionales.

Siguiendo la lógica expositiva del autor, la participación específica de las universidades en el proceso de globalización del conocimiento constituye una forma moderna de materializar y desarrollar la autonomía universitaria. El dilema que vive la región se focaliza entre la apertura de políticas orientadas hacia esferas extrarregionales y la necesidad de establecer un espacio interior protegido frente a los bloques de poder, pero a su vez, abiertos a las naciones latinoamericanas (Salinas & Núñez, 2020). Más allá de la retórica tradicional, el factor humano calificado constituye la pieza esencial en el crecimiento y desarrollo de las sociedades. Por ende, es en los sistemas educativos donde reside el elemento crucial para que Latinoamérica pueda estar capacitada para enfrentar las complejas situaciones socio-económicas que la aquejan, caracterizadas por la exclusión social, la marginalidad la pobreza y la deformación estructural (Cornelio et al., 2016; Fonseca et al., 2019; Fonseca & Cornelio, 2022; Hernández González et al., 2019)

La producción de esquemas socio-económicos y educativos favorecedores de producción de un conocimiento social, enfocado a transformar el entorno social, constituye el principal reto y desafío que tienen ante sí las sociedades y sus respectivos sistemas educativos.

## Conclusiones

Existe en el contexto latinoamericano una historia relacionada con el rol que desempeñan las universidades en el proceso de formación humana. Las tendencias más representativas apuntan a la existencia de un condicionamiento socioeconómico, de inequidad y desigualdad social que ha impedido en diversos momentos, propiciar la construcción de un conocimiento social, volcado hacia el reconocimiento y resolución de las problemáticas más acuciantes del contexto.

La función sustantiva que debe asumir la Educación Superior, por tanto, está encaminada a potenciar la transferencia de conocimientos hacia la sociedad, desarrollando un conjunto de tecnologías apropiadas y con una valorización del conocimiento que se relacione directamente con la calidad del proceso. En este sentido, toda la acción que se proyecte debe integrar la tríada universidad-sociedad-conocimiento, en función de adoptar a través de la calidad educativa y la innovación, un compromiso social de desarrollo endógeno.

## Referencias

- Arias, M. F., & Lastra, K. (2019). Políticas de inclusión en la universidad argentina: El caso de las becas y el bienestar estudiantil en la Universidad Nacional de San Martín. *Actualidades Investigativas en Educación*, 19(1), 246-280.
- Álava, W. L. S., Rodríguez, A. R., & Ávila, X. L. A. (2022a). Impacto del uso de la tecnología en la formación integral de los estudiantes de la carrera tecnologías de la información. *Journal TechInnovation*, 1(2), 71-77. <https://revistas.unesum.edu.ec/JTI/index.php/JTI/article/download/21/36>
- Álava, W. L. S., Rodríguez, A. R., & Ávila, X. L. A. (2022b). Redes inalámbricas, su incidencia en la privacidad de la información. *Journal TechInnovation*, 1(2), 104-109. <https://revistas.unesum.edu.ec/JTI/index.php/JTI/article/download/25/42>
- Campaña-Lara, M. V., Melendres-Medina, E. M., Flores-Dávila, J. V., & de Lourdes Acosta-Velarde, R. (2020). Modelo de gestión por procesos en la educación superior. *Domino de las Ciencias*, 5, 24-42.
- Cano Barrios, J., Ricardo Barreto, C., & Del Pozo Serrano, F. (2016). Competencia intercultural de estudiantado de educación superior: Un estudio en la Universidad del Norte (Barranquilla, Colombia). *Encuentros*, 14(2), 159-174.
- Cornelio, O. M., Gulín, J. G., Fonseca, B. B., & Ching, I. S. (2016). Experiencia en la evaluación de competencias en un sistema de laboratorios a distancia. *Anais do Encontro Virtual de Documentação em Software Livre e Congresso Internacional de Linguagem e Tecnologia Online*,
- Chacón Arteaga, N. L. (2021). *La política cubana frente a la covid19. La educación en este con texto*.
- Chiroleu, A. (2018). Democratización e inclusión en la universidad argentina: Sus alcances durante los gobiernos Kirchner (2003-2015). *Educação em Revista*, 34.
- Didriksson, A. (2005). *La Universidad de la Innovación/The University of Innovation: Una estrategia de transformación para la construcción de la universidades del futuro/A Strategy of Transformation for the Construction of Future Un*. Plaza y Valdés.
- Fernández, I. S. (2019). La internacionalización?` oportunidad, meta o quimera para una Institución de Educación Superior? *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*.
- Fernández Lamarra, N. (2014). Universidad, sociedad y conocimiento: Reflexiones para el debate. *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas)*, 19, 663-687.
- Franzoni-Velázquez, A.-L., Cervantes-Pérez, F., & Assar, S. (2012). A quantitative analysis of student learning styles and teacher teachings strategies in a Mexican higher education institution. *Journal of applied research and technology*, 10(3), 289-308.
- Fonseca, B. B., Benitez, L. C. M., & Oliva, Á. M. H. (2019). La estructura de desglose del trabajo como mecanismo viable para la generación de proyectos exitosos. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 12(5), 63-75.
- Fonseca, B. B., & Cornelio, O. M. (2022). Sistemas de recomendación para la toma de decisiones. Estado del arte. UNESUM-Ciencias. *Revista Científica Multidisciplinaria*. ISSN 2602-8166, 6(1), 149-164.

- Ganga-Contreras, F., & NUÑEZ-MASCAYANO, O. A. (2018). Gobernanza de las organizaciones: Acercamiento conceptual a las instituciones de Educación Superior. *Revista Espacios*, 39(17).
- Gazzola, A. L., & Didriksson, A. (2018). *Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe*.
- Gazzola, M. P., & Otero, M. R. (2022). Instrumentalización de problemas escolares de los profesores de matemática en servicio. *PNA. Revista de Investigación en Didáctica de la Matemática*, 16(4), 281-307.
- Hernández, Z. C. L. (2021). Revolución 4.0: Nuevas competencias requeridas en estudiantes de educación superior para migrar a la educación 4.0. *Documentos de Trabajo ECACEN*, 2.
- Hernández González, B., Ramírez Ramírez, T., & Mar Cornelio, O. (2019). Sistema para la auditoría y control de los activos fijos tangibles. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(1), 128-134.
- Lemaitre, M. J. (2018). La educación superior como parte del sistema educativo en América Latina y el Caribe. *Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe 2018*, 19-58.
- Naidorf, J., & Perrotta, D. (2015). La ciencia social politizada y móvil de una nueva agenda latinoamericana orientada a prioridades. *Revista de la educación superior*, 44(174), 19-46.
- Narváez, E. (2010). Estado, sociedad y educación. *Revista Iberoamericana de educación*, 51(2), 1-7.
- Ordorika, I. (2020). Pandemia y educación superior. *Revista de la educación superior*, 49(194), 1-8.
- Pacheco, H., & Rodríguez, A. (2013). Gestión, tipos, gestión investigativa, enfoques. Recuperado de: [http://doctxs6.blogspot.com.co/2013/01/gestion-tipos-gestion-investigativa\\_27.html](http://doctxs6.blogspot.com.co/2013/01/gestion-tipos-gestion-investigativa_27.html).
- Rodríguez, A. (2016). La orientación profesional pedagógica hacia la Licenciatura en Educación Matemática-Física en el Preuniversitario Doctoral Thesis). Universidad de La Habana].
- Rodríguez, A., Castro, V. F. R., Gonzalez, A. D. C. R., Baque, N. A. C., & Tarragó, J. C. P. (2021). Aplicaciones de la Inteligencia Artificial en técnicas de minería de procesos. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 14(7), 136-155. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8590663>
- Rodríguez, A., Escobedo, Y. V., García, L. J. P., & Lucas, H. B. D. (2021). Evaluación del aprendizaje mediante un enfoque constructivista a partir del método ponderación lineal. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 14(7), 156-165. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8590664>
- Rodríguez, A., Lucas, H. B. D., Mero, C. J. Á., Pisco, R. J. L., & Castro, F. I. G. (2022). Método computacional de recomendación sobre la evaluación del aprendizaje bajo el paradigma constructivista. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 15(1), 178-187. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8590599>
- Rodríguez, A., Tarragó, J. C. P., Gálvez, D. L. D., & Pisco, R. L. (2020). Modelo de formación constructivista en el proceso Enseñanza-Aprendizaje virtual. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 13(11), 175-184. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8590367>
- Rodríguez, A., Tarragó, J. C. P., Zúñiga, K. M., & Llor, L. V. V. (2021). Evaluación formativa de los procesos cognitivos con paradigma constructivista mediante Mapa Cognitivo Difuso. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 14(8), 130-142. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8590618>

- Rodríguez, A. R., Álava, W. L. S., Jara, L. D. S., & Castro, F. I. G. (2022). Las Categorías Enseñanza, Aprendizaje; Desarrollo, Innovación Educativa y formación. Relaciones entre ellas. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS-ISSN 2806-5794.*, 4(3), 178-183. <http://www.editorialalema.org/index.php/pentaciencias/article/view/160>
- Rodríguez, A. R., Castro, M. I. R., Pilay, M. A. T., & Quimiz, L. R. M. (2022). Sistema inteligente para la evaluación de competencias docentes mediante un enfoque constructivista. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS-ISSN 2806-5794.*, 4(2), 316-325. <http://editorialalema.org/index.php/pentaciencias/article/view/63>
- Rodríguez, A. R., Castro, V. F. R., González, A. d. C. R., Baque, N. A. C., & Tarragó, J. C. P. (2021). Aplicaciones de la Inteligencia Artificial en técnicas de minería de procesos. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 14(7), 136-155. <https://publicaciones.uci.cu/index.php/serie/article/view/920>
- Rodríguez, A. R., Escobedo, Y. V., García, L. J. P., & Lucas, H. B. D. (2021). Evaluación del aprendizaje mediante un enfoque constructivista a partir del método ponderación lineal. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 14(7), 156-165. <https://publicaciones.uci.cu/index.php/serie/article/view/921>
- Rodríguez, A. R., González, A. d. C. R., Tarragó, J. C. P., & Gálvez, D. L. D. (2021). Implementación de algoritmos de Inteligencia Artificial en la predicción de nuevos conocimientos mediante enseñanza constructivista. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 14(3), 131-141. <https://publicaciones.uci.cu/index.php/serie/article/view/762>
- Rodríguez, A. R., Lucas, H. B. D., Mero, C. J. Á., Pisco, R. J. L., & Castro, F. I. G. (2022). Método computacional de recomendación sobre la evaluación del aprendizaje bajo el paradigma constructivista. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 15(1), 178-187. <https://publicaciones.uci.cu/index.php/serie/article/view/966>
- Rodríguez, A. R., Tarragó, J. C. P., Zuñiga, K. M., & Loor, L. V. V. (2021). Evaluación formativa de los procesos cognitivos con paradigma constructivista mediante Mapa Cognitivo Difuso. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 14(8), 130-142. <https://publicaciones.uci.cu/index.php/serie/article/view/931>
- Salinas, S. C., & Núñez, J. M. J. (2020). Interculturalidad, colonialidad y conocimiento. *Veredas. Revista del Pensamiento Sociológico*, 41, 12-12.
- Tello, P. J., & Jiménez, V. E. P. (2021). *Competitividad en la educación superior*.
- Vidal Ledo, M. J., Barciela González Longoria, M. de la C., & Armenteros Vera, I. (2021). Impacto de la COVID-19 en la Educación Superior. *Educación Médica Superior*, 35(1).
- Villanueva, E. (2010). Perspectivas de la educación superior en América Latina: Construyendo futuros. *Perfiles educativos*, 32(129), 86-101.